

# *Benito Arias Montano, Hebraísta*

ANGEL SÁENZ-BADILLOS  
UCM

## 1. APUNTES SOBRE SU PERSONA

Arias Montano nació en 1527 en la localidad extremeña de Fregenal de la Sierra. Su padre era notario del Santo Oficio. Siendo aún muchacho le enviaron a estudiar a Sevilla, que será en adelante su patria adoptiva (se afirmará *Hispalensis*). En 1550 pasó a la Universidad de Alcalá, donde se formó en filología bíblica. Se dedicó a las lenguas semíticas y la exégesis, completando su formación clásica, y desarrolló su afición a escribir poesía. En 1560, tras la prueba de limpieza de sangre, entró en la Orden de Santiago en San Marcos de León.

En 1562, le escoge el Obispo Martín Pérez de Ayala para que le acompañe a Trento. Allí no sólo se dedica a las tareas del Concilio. Tiene tiempo, por ejemplo, como él mismo dice, para leer los comentarios de Namánides sobre el Pentateuco (*De sacris mensuris*, 12), o para entusiasmarse con un pequeño volumen que le proporciona un amigo veneciano, la edición del *Libro de viajes* de Benjamín de Tudela publicada unos años antes en Constantinopla. A su vuelta a España comienza a escribir su primer comentario bíblico, a los Doce Profetas menores, que concluirá años más tarde, estando ya en Flandes.

Episodio central de su vida es el encargo real de supervisar la *Biblia Poliglota* que imprime en Amberes Plantino entre 1568 y 1572. Tras una breve visita a Roma para lograr la aprobación de la Poliglota, vuelve durante cuatro años a Amberes en calidad de consejero real. Por ese tiempo conoce de cerca algunos de los movimientos religiosos tan característicos de la intensa vida espiritual de la Europa del siglo XVI, en los que se encuentra inmerso el grupo de Plantino: la *Familia del amor* de Hendrik Niclaes, y los *Amantes de la verdad* de Hiel, cuyas ideas le resultan particularmente atractivas. En 1576 le confía el monarca la Biblioteca del Escorial; escribe allí diversas obras, mientras se reúne en torno a él un grupo de discípulos que participa de sus mismas inquietudes espirituales. Los últimos

años de su vida transcurren entre el Monasterio y su retiro sevillano de la Peña de Aracena. La muerte le sobreviene en 1598.

Todavía se debate sobre su posible marranismo, defendido en tiempos por prestigiosos historiadores con argumentos tan curiosos como su poca afición por el jamón (era vegetariano); sin embargo, no se han aportado pruebas definitivas en favor de esa hipótesis (véase Cantera, F., 1970; Alcalá, 1973: 239 ss.; Alcalá en Rekers, 1975: 349 ss.). Que sepamos, no hay documentación que demuestre que alguno de sus antecesores directos fuera cristiano nuevo; el modo de referirse al pueblo judío y la manera de hablar de Arias Montano parecen más propias de un cristiano viejo<sup>1</sup>. Tampoco es argumento válido el que se interese por autores judíos o escritos hebreos, lo mismo que cita a los autores clásicos grecolatinos<sup>2</sup>. Son dignas de mención sus alusiones a los sefardíes de su tiempo: comentando el término bíblico *Sefarad* (Abd 20) dice que los judíos expulsados de España conservan el nombre de *españoles* y la lengua española como lengua materna<sup>3</sup>; y poco después añade que a pesar de su dispersión, no sólo han mantenido el nombre y la lengua, sino también su modo de vivir característico, y que se reconocen por eso fácilmente<sup>4</sup>.

Sus conocimientos filológicos son muy amplios: según su propio testimonio, sabe nada menos que diez lenguas<sup>5</sup>. Entre ellas, claro está, el hebreo. Las gentes con las que trabaja, que lo conocen de cerca, reconocen su pericia en ese terreno<sup>6</sup>. En las páginas que siguen nos centraremos en su actividad como hebraísta, incluyendo en nuestro análisis su concepción de la lengua hebrea, sus trabajos en la *Poliglota*, y sus principales comentarios bíblicos.

## 2. LA LENGUA HEBREA

Arias Montano expresa en diversos lugares de la *Poliglota* la alta estima que para él merece la lengua hebrea. Recogiendo tradiciones anteriores, sostiene que son

<sup>1</sup> Recuérdese, a modo de ejemplo, su alusión a la incredulidad de *ex illa gente homines* en su *Commentaria in Iesaiam* (p. 1081). Del pueblo judío dice en el prólogo a su traducción de Benjamín de Tudela: *hominum genus... a Deo repulsum* (10). El modo de tratar el tema de la expulsión y conversión de los judíos en los *Commentaria in Duodecim Prophetas* no es el que se esperaría de un converso: *quorum omnium non exigua religioni nostrae interim accessio facta est* (p. 463).

<sup>2</sup> Entre los judíos medievales a los que más aprecia se cuentan Namánides, *doctísimo*, y Abraham ibn 'Ezra', *filósofo, médico y exegeta*, como dice en el *Itinerarium*, 10.

<sup>3</sup> ... *qui apud Hispaniam Iudaei commorati sunt. quanquam nunc pulsati aliis atque aliis regionibus vagentur, Hispani omnes dicuntur, neque solum cognomen, sed Hispaniam etiam linguam, ut maternam retinent, Commentaria in Duodecim Prophetas, 462.*

<sup>4</sup> ... *cognomen, linguam, et vivendi etiam morem retinent, op. cit., 463.*

<sup>5</sup> Da gracias a Dios *quod decem idiomatum cognitionem pro sua clementia et benignitate mihi imperitus est*, 2.<sup>a</sup> Prólogo del t. I de la Biblia Regia, fol. 2.

<sup>6</sup> Así, Guido Fabricio, en el Prólogo a la gramática aramea del t. VII. Plantino escribe a Granvelle en junio de 1568 que Arias Montano es *personnage des plus doctes en la congnoissance des langues hébraïque, chaldéenne, grecque et latine, et doué des plus rares vertus qui doivent estre estimées qui soyent de ce temps*. Véanse las cartas de todos esos años publicadas por Rooses, M. y Denucé, J. (1883-1914).

dos las lenguas particularmente escogidas por el propio Dios (*divino consilio*) en las que se contiene el fundamento mismo del misterio divino: el hebreo y el griego. La primera es la más antigua de todas, instituida por el mismo Dios, y es la lengua de los primeros hombres<sup>7</sup>, mientras que el griego tiene también especial categoría, como lengua de Jafet, hijo de Noé, hablada por gentes particularmente cultas. Al hebreo le corresponde un lugar único y preeminente: existe desde el principio del mundo, es la lengua que emplearon los primeros padres del género humano, en la que Dios dio la Ley a Moisés, puso nuevos nombres a sus escogidos (Abraham, Sara, Israel), y en la que expresó su propio Nombre divino<sup>8</sup>.

Además, en lengua hebrea se dio nombre a la mayor parte de los más nobles elementos y objetos del universo: cielo, tierra, mar, luz, noche, etc., así como a los grandes personajes de la Antigüedad, cuyo nombre no tiene sentido alguno en otras lenguas. Es, en una palabra, la mejor de las lenguas, que destaca por encima de las demás gracias a su pronunciación, a la abundancia de sus términos y a sus propios significados y modos de expresión<sup>9</sup>. El Hebreo es una lengua muy especial, en la que a la lógica natural de la expresión se suma la adecuación de los nombres empleados, fruto de la observación cuidadosa<sup>10</sup>. Utilizando esta lengua se manifiesta la naturaleza misma de las cosas, y es como si se las pusiera delante de los ojos<sup>11</sup>.

De todas las lenguas antiguas que han llegado hasta nosotros ninguna se le puede comparar por la riqueza de sus imágenes y modos figurados de hablar<sup>12</sup>. Y especifica sus virtudes: a) es abundante, y enriquece el lenguaje de los hombres hasta el punto de que no se limita a nombrar las cosas, sino que las representa en su viva imagen<sup>13</sup>; b) resulta también incomparable para la expresión afectiva, ya que cuando se oye exponer sentimientos en hebreo, no se piensa que son cosa de otro, sino que es algo que nos ocurre a nosotros mismos<sup>14</sup>.

Si hay que buscar conexión de las teorías lingüísticas de Arias Montano con precedentes inmediatos, sin duda podría pensarse en Guillaume Postel, el humanista

<sup>7</sup> ... *omnium antiquissima, a Deo ipso instituta, inter primos humani generis parentes in usus fuit*, T. VI, Prefacio.

<sup>8</sup> Todos estos elementos son muy comunes y difundidos en la tradición hebrea a partir de Se'adyah Ga'on (véase Sáenz-Badillos, A., 1980). Es probable que entraran en el pensamiento europeo a través de Dante.

<sup>9</sup> *Neque vero illud postremum est, nullam, scilicet, earum linguarum, quarum cognitio ad hanc usque aetatem devenit, vel pronuntiationis integritate gratiorem, vel simplicium verborum copia abundantiore, vel significatione ipsa, vel significandi modis magis esse distinctam*, t. VI, Pred., fol. 1v.

<sup>10</sup> ... *tum vero maxime in Hebraico... non solum verba ipsa ex ipsius sententiae ratione enunciantur; verum etiam ex diligenti atque accurata naturae observatione nomina rebus ipsis imposita esse constet. De arcano sermone*, pról.

<sup>11</sup> ... *res ipsae, rerumque natura, ac proprietates quam significantissime indicantur, et quasi ob oculos repraesentantur* (ib.).

<sup>12</sup> ... *singulorum verborum delectu, figuris, varioque ac multiplici idiotismorum usu, Hebraicae linguae idiotismi*, pról.

<sup>13</sup> ... *ut eas, quas enunciat, res non significare, sed ob oculos ponere, veramque ac vivam earum imaginem repraesentare videatur* (ib.).

<sup>14</sup> ... *ipsas animi affectiones ipsaque praecordia sibi penitus aperiri putet* (ib.).

francés que desde un principio ha estado detrás de la idea de la *Poliglota*, que ha sugerido los nombres de los posibles colaboradores, y con el que Plantino ha comentado muchos detalles de la misma; probablemente, como todo el grupo, ha estado además directamente relacionado con la *Familia del amor*. En 1538 había publicado dos obras que apuntaban en esta misma dirección, defendiendo que todas las lenguas procedían de la hebrea<sup>15</sup>. Además, la visión del hebreo como *lengua natural* de la creación flotaba en el ambiente del Renacimiento (véase Eco, U., 1994: 19 ss.).

Pasemos ahora de esa visión idealizada de la lengua hebrea a temas mucho más concretos relacionados con la misma. Desde un punto de vista práctico, resulta bastante peculiar su modo de transcribir el hebreo dentro del texto de los comentarios bíblicos que le imprime Plantino o su sucesor, Moreto, aunque no sabemos qué relación puede ver Arias Montano entre ese sistema y la pronunciación efectiva del hebreo. Él emplea *zz* (y *z*) = *s*; *ss* (a veces *s*) = *š*; *ts* = ; *z* = *z*; *hh* = ; *h* = *h*; *gh* = ; *ch* = *k* y *k*; *k* = *q*; *v* = *w*, etc.; distingue *p* y *ph*, *t* (= ) y *th*, pero sólo utiliza *b* para *b*, *b*, lo mismo que *d*, *g* (a veces, *gh*); *i* = *y*; etc. El dual y plural constructo lo transcribe -*ei*<sup>16</sup>. No hemos visto en otros escritos renacentistas ninguna transcripción similar a ésta.

Aunque en general las observaciones que hace en sus obras sobre la lengua hebrea, y en particular sus traducciones de términos concretos y de expresiones idiomáticas hebreas son muy acertadas, recoge también algunas concepciones gramaticales que hoy nos parecen un tanto extrañas y faltas de fundamento. Así, esas opiniones frecuentemente comentadas respecto a posibles intercambios o metátesis de consonantes, que sin embargo nada tienen que ver ni con procedimientos de la hermenéutica rabínica, ni con interpretaciones místicas ni con un comparatismo científico de las lenguas: *aretz*, 'tierra', se compara con el latín *tera* si se suprime la *z* final y se invierten las letras; o, dentro del mismo hebreo, *banim*, 'hijos' se relaciona con *abnim*, «piedras»<sup>17</sup>.

En los *Commentaria in Librum Iudicum* nos ofrece una comparación lingüística curiosa y atrevida entre el término hebreo 'eshnab y el latino *fenestra*, 'ventana'<sup>18</sup>, manipulando de forma extraña la palabra: si se suprime la terminación de *fenestra* queda *fenes*, esto es, *FNS*, y con metátesis de las consonantes, *SNF*. También trata de relacionar *sana* (*Yanah*) con el latín *anus*, 'año' (suprimiendo la

<sup>15</sup> Se titulan *De originibus seu de Hebraicae linguae et gentis antiquitate*, y *Linguarum duodecim characteribus differentium alphabetum*.

<sup>16</sup> Véanse algunas de esas transcripciones: *zzahharaim*, *chelaim*, *sebughah*, *gharubim*, *hholi* o *hhalii*, *zzanhhedrin*, *kedossim*, *ghasrith*, *chichar*, *chethuboth*, *hhamaz*, *sighur*, *etsbagh*, *zzelagh*, etc. Pueden darse también inconsistencias: en los *Commentaria in Is.* el término *peša*' se transcribe como *peszagh* (36) y *pessagh* (37).

<sup>17</sup> ... *et vocavit Deus aridam 'ere pro quo verbo Latini Interpretes terram vertunt nomine etiam iisdem literis inversis tamen constante. Idem enim est ARETZ, expuncto z ex duplici litera quod TERA inverso modo pronunciat; y: filii vero BANIM dicuntur. quasi Abnim lapides...* (*De arcano sermone*, 59). Este último tema aparece también en los *Commentaria in Duodecim Prophetas*, 423, publicado el mismo año.

<sup>18</sup> *Eshnab: si nostram de linguarum affinitate coniecturam sequamur, Latinum nomen Fenestra factum videtur* (157).

primera letra). No es preciso decir que la moderna filología no puede tomar en serio estas elucubraciones. Sin embargo, se trata de casos aislados; Arias Montano no sostiene una visión combinatoria de la lengua al modo de Ramón Lull o de los cabalistas, ni siquiera recurre de modo sistemático a este tipo de *permuta* o *metátesis* de las letras, conocido ya por los antiguos rabinos y sostenido dentro del ámbito de la lengua hebrea por gramáticos medievales como Se`adyah Ga'on o Yonah ibn \_an\_.

En el *In lib. Iosuae Commentarium* desarrolla una curiosa pseudo-etimología: 'ere, 'tierra', se pone en relación con el verbo *ru*, 'correr'<sup>19</sup>. Discute si Rahab es realmente una meretriz, o más bien una 'tabernaria', como opina una parte de los intérpretes, que toman el hebreo *zonah* el sentido de 'pascere et pasci', 'alimentar', como el Targum<sup>20</sup>. Otra distinción curiosa: *qereb* y *tok* se suelen traducir en latín por 'medium', pero la primera palabra puede traducirse como 'extensión por uno de los lados'<sup>21</sup>. Otro tanto ocurre con 'adamah y 'ere, que se traducen por 'terram', pero la primera se refiere al 'suelo', la segunda a un 'lugar habitable' (415); en este caso, la observación es acertada. La palabra *metom*, 'lugar sano' (Is 1,6) estaría según él compuesta del interrogativo *ma* ('quid'), y *tom* ('integrum'); *mima'al* (Is 6,2), se compondría de un doble *min*, 'de, de', y *ghal*, 'super'. Resultan tan poco defendibles esas composiciones como algunas de las etimologías que propone: así, piensa que *moftim* o *moftot* sería derivado de *yfh* (*Commentaria in Is.*, 185.). Comentando *ha-'i* (Is 20,6), explica el *notaricon* ('celeberrimum'), a partir de diversos ejemplos, como los de 'Macabeo', 'Rambam', 'Ramban', 'Rasi', y lo aplica de forma muy simple al pasaje: *AI*, que se traduce como 'isla', podría leerse como *Arets Israel* o *Arets Iehudah*, 'el país de Israel o de Judá'. El Tetragrama lo lee habitualmente como *IEHVEH*.

Su actividad en el terreno del hebreo incluye también algunas traducciones al latín, de textos bíblicos, como los Salmos (vertidos en versos latinos en 1573), o de textos no bíblicos: el *Itinerarium Beniamini Tudelensis*, publicado en Amberes en 1575, traducción del famoso libro de viajes de Benjamín de Tudela<sup>22</sup>. Arias Montano elogia mucho el libro, pero lo considera un 'epítome', y señala que según sus noticias, el libro completo se encuentra en Egipto, conservado por los judíos de Alejandría, y que si logra hacerse con él, lo traducirá (12). Una de las razones que señala para justificar su interés es que el libro puede servir para explicar no pocos detalles de la Biblia (11). En el margen figuran algunos nombres de lugar en la lengua original, en caracteres hebreos. También es suya una traducción, no impresa, del Comentario de David Qimi a algunos Profetas, en parte en español y en parte en latín<sup>23</sup>.

<sup>19</sup> ... ERETS, quo terram significat, qua frequentari eam ab animantibus contingit, vocabulo affini verbo RUTS, quod currere interpretamur (54 s.).

<sup>20</sup> *Pundachitah*, de *Pundaka*, que se traduce en italiano por 'taberna'; el español habría tomado el término del árabe: 'Alfondigas' (58).

<sup>21</sup> *latitudinem in hoc vel illud latus porrectum* (410).

<sup>22</sup> Son 114, [14] pp. en 8.º, y contienen la primera traducción de este libro, impreso en Constantinopla por Soncino en 1543.

<sup>23</sup> Conservado en varios mss. del Escorial: cf. Rekers, 1973: 228.

## 3. LA BIBLIA REGIA

Desde febrero de 1565 empieza a hablar Plantino, en carta a Andreas Masius, de reimprimir la Complutense incluyendo el Targum o traducción aramea de todos los libros bíblicos; pronto decide también añadir el Nuevo Testamento en siríaco. Busca el apoyo económico de Felipe II, y a través de su secretario, Zayas, le envía pruebas de lo que será la nueva Biblia. En 1568 el Rey encarga a Arias Montano la supervisión de la empresa, y le da instrucciones muy concretas: deberá revisar las pruebas de cada página y escribir algunos prólogos, así como tratados de cultura bíblica que se incluirán en el vol. VIII<sup>24</sup>.

Arias Montano y Plantino se entienden perfectamente, y llevan a cabo un ejemplar trabajo de colaboración, en el que participa todo el equipo de expertos reunido desde tiempo atrás por el impresor<sup>25</sup>. Es una labor extremadamente cuidadosa, dentro de las coordenadas de su tiempo, por parte de Arias Montano, que dirige la parte filológica, y de Plantino, que se cuida de las cuestiones técnicas. En abril de 1572 se había concluido el grueso del trabajo, y Arias Montano se dirigía a Roma para conseguir la aprobación del Papa.

La Biblia Regia, *Biblia sacra hebraice, chaldaice, graece et latine. Philippi II. reg. cathol. pietate, et studio ad sacrosanctae ecclesiae usum Christoph. Plantinus excud. Antverpiae*, está formada por 8 volúmenes impresos entre 1569 y 1573<sup>26</sup>. Arias Montano no se ha limitado a ser un espectador pasivo, sino que ha tomado efectivamente las riendas de la edición, basando en parte su autoridad en la misión

<sup>24</sup> Entre los documentos editados en González Carvajal (1832: 140 ss.) se encuentra la Instrucción del Rey de 25 de marzo de 1568 al Dr. B. Arias Montano *para entender en la impresión de la Biblia que se había de hacer en Anvers*. Felipe II le dice que *fuessedes á estar presente y asistir en la impresión de la dicha Biblia por la satisfacción que tenemos de vuestra persona, ingenio, letras y zelo christiano, y á la particular noticia y conoscimiento que sabemos que tenéis de las dichas lenguas en que la dicha Biblia se ha de imprimir...* (141). Dispone los detalles de su viaje y le encarga decir a Plantino que la Vulgata debe ir en el mismo lugar que en la Complutense. También ordena que se continúe la edición del Targum hasta el final; que se imprima el Nuevo Testamento siríaco, en parte al menos, en caracteres hebreos, y con traducción latina; que se incluya un diccionario hebreo, griego, arameo y siríaco, y otros detalles. La impresión deberá empezar cuanto antes, controlando él la corrección de todas las lenguas; le gustaría ver previamente su prólogo y las pruebas de la impresión: Presta los seis mil escudos pedidos a Plantino, aunque no a fondo perdido, sino a recuperar en libros para El Escorial.

<sup>25</sup> No podemos olvidar la conocida escena de la hija menor de Plantino, Magdelaine, que a sus 13 años lleva a la residencia de Arias Montano las pruebas de la Biblia y lee en voz alta los textos hebreos, arameos, siríacos, griegos y latinos de las pruebas, mientras Arias Montano observa si están como conviene para la impresión. Véase la Carta de Plantino a Zayas de 4 nov. de 1570 (Rooses, y Denucé, 1883-1914: II, 175 s.).

<sup>26</sup> Los cinco primeros volúmenes contienen el texto bíblico propiamente dicho, en hebreo, griego, latín (Vulgata y traducción nueva del griego), arameo, y en el caso del Nuevo Testamento (t. V), con el texto siríaco. Los tres últimos volúmenes constituyen el *Apparatus*, esto es, ayudas y complementos: en el vol. VI se imprime de nuevo el texto hebreo bíblico con versión latina interlineal, la de S. Pagnino adaptada al hebreo; asimismo, el Nuevo Testamento griego con una versión latina interlineal retocada por Arias Montano; el vol. VII incluye gramáticas y léxicos hebreos, arameos, siríacos y griegos, obra de los diversos colaboradores de la *Poliglota*, no directamente de Arias Montano, a quien se deben en cambio casi todos los tratados incluidos en el vol. VIII que más adelante comentaremos.

que le ha confiado el Rey de España, pero también en su propio prestigio personal como experto en lenguas. Además de la supervisión general y de la corrección página a página, de él han dependido, entre otras cosas, muchas de las versiones latinas de los textos originales<sup>27</sup>. Se ha preocupado también de que se corrijan algunas de las limitaciones de la *Poliglota* de Alcalá, como la vocalización, cuidándose de que se pongan los acentos masoréticos<sup>28</sup>. Ha procurado que se respete en todos los sentidos la labor llevada a cabo por los masoretas de Tiberias, por los que siente gran admiración<sup>29</sup>.

A lo largo de los volúmenes de la *Biblia Poliglota*, Arias Montano deja constancia de que está muy familiarizado con el hebreo: es capaz incluso de escribir en esta lengua de manera fundamentalmente correcta, en prosa y en verso. Al terminar cada uno de los libros de la Biblia hebrea (con contadas excepciones), se imprimen unas palabras suyas en hebreo, de carácter formulario y sin variaciones<sup>30</sup>.

Al terminar el quinto libro del Pentateuco, en lugar de esa fórmula aparecen unos versos en hebreo y arameo (con la firma de Arias Montano) y en griego (de Guido Fabricio), junto a unas líneas en latín. Los versos hebreos son dísticos octosílabos, que encajan más en la tradición literaria hispana que en la hebrea. Ésta podría ser su traducción:

Palabras del hombre de alma pura que vino de tierras lejanas  
 Arias Montano es su nombre, y dejó a los hijos de su pueblo  
 Establecido por mandato de Felipe, que gobierna desde España a Etiopía  
 para dar prestigio a esta labor que ilumina a todos los hombres del orbe.  
 El libro de la Torá se ha concluido, ¡bendito sea el Señor del mundo!  
 Fortifique Él la mano de sus siervos para acabar el resto de sus escritos,  
 y enseñarles así la forma en que se impriman con perfección.

Sigue la fecha, también en hebreo: el mes de Nissan del año 329 (abril, 1569).

Al terminar el último volumen de la Biblia hebrea (4.º de la *Poliglota*), en 1570, Arias Montano escribe un poema laudatorio de doce estrofas de 4 versos que

<sup>27</sup> La preparación concreta del texto hebreo y arameo corre más bien a cargo de Raphelengius, el yerno de Plantino, que años más tarde, convertido al calvinismo, será catedrático de hebreo en Leiden.

<sup>28</sup> ... nullique Hebraici accentus, qui antiquam Musices rationem indicant, et qui singulas periodos distinguunt, ibi conspiciantur... t. I, 2.º Prólogo, fol. 1.

<sup>29</sup> Los defiende, por ejemplo, de las acusaciones de fraude que algunos cristianos hacen a los judíos: nullum tamen vel verbum nullum item elementum vel punctum olim fuisse commemoratur, quod in locupletissimo illo thesauro quem Mazzoreth appellant asservatum non reperitur. In eo enim, tanquam in sacra et fida quadam custodia, summa diligentia et magno studio constituta, antiquae lectionis reliquiae, monumenta, indicia, vestigia, exempla que omnia continentur... t. I, Primer Pról., fol. 3.

<sup>30</sup> Suelen comenzar anunciando la conclusión del libro correspondiente (*Tan sefer...*), y a continuación: *we-niqra' u-muggah' im rab 'iyyun 'al yede Benediktus 'Ari'as Monanus memunneh 'al ha-melakah ha-zot be-miwat Filipus melek Sefarad, melek ob wi-yre' ha-'Elohim 'al kol 'ašer hem qor'im be-šem Yešua' ha-Mašiah*, 'fue leído y corregido por Benito Arias Montano, puesto al frente de esta labor por orden de Felipe, Rey de España, rey bueno y temeroso de Dios, señor de cuantos invocan el nombre de Jesucristo'. Debajo, las iniciales hebreas de su nombre. Las últimas palabras son paráfrasis de *católico*. El texto hebreo, a pesar de la redundancia del pronombre *hem*, 'ellos', es básicamente correcto.

tienden a ser octosílabos, con rima alternante. Es una alabanza a Dios, que le ha salvado de una grave enfermedad y que le dará fuerzas para completar la edición de la *Biblia Poliglota*, de la que se seguirá también prestigio para su Rey<sup>31</sup>.

Uno de los volúmenes de la Biblia en los que más destaca la contribución personal de Arias Montano es el octavo. En ese tomo, el último de la Poliglota y tercero del *Apparatus*, se incluyen una serie de tratados salidos de su propia mano, con explicaciones de significados, discusiones de temas históricos, instituciones y objetos sagrados para ayudar a entender mejor el texto bíblico. En su mayor parte los ha terminado en la propia ciudad de Amberes; alguno lleva incluso la fecha de conclusión: 1571, y la mayoría se han impreso en la misma casa de Plantino en 1572. Examinemos los tratados más importantes desde el punto de vista de la actividad de Arias Montano como hebraísta:

*Communes et familiares Hebraicae linguae idiotismi, omnibus bibliorum interpretationibus, ac praecipue Latinae Santis Pagnini versioni accommodati, atque ex variis doctorum virorum laboribus et observationibus selecti et explicati, Benedicti Ariae Montani Hispalensis opera ad Sacrorum Bibliorum Apparatum*, impreso en 1572, pp. 4-24.

La Biblia, dice Arias Montano, resulta más fácil de entender para quienes conocen el hebreo. En la lengua original las cosas resultan mucho más claras y apropiadas. El que no tiene acceso a las fuentes mismas se ve privado de todas las ventajas de la lengua hebrea, la mejor de las lenguas. Por esa razón explica los

<sup>31</sup> Ésta podría ser su traducción: *Poema de alabanza de Arias Montano*

*Cantaré al Señor mi Dios / le cantaré y alabaré / porque es mi Creador y mi salvación, / y Él me ha salvado de todo mal.*

*Yo enfermé de mucha gravedad, / la peor enfermedad de mi vida, / a las puertas de la muerte me acerqué, / al Señor me hizo bajar mi enfermedad.*

*Dije: ¡Señor!, ¿vas a tomarme. / vas a sacarme del país de los vivientes? / ¿Por qué no me curas / para que vea tus buenas obras?*

*El gran tesoro de tu palabra, / escrito en la mejor de las lenguas / para iluminar los ojos de tu comunidad, / que adquiriste de los distintos pueblos.*

*Tú, Señor, me trajiste sobre el mar, / y atravesé las islas de los extranjeros; / en medio de mis enemigos me diste nueva vida, / entre los hijos de los no creyentes.*

*¿No es verdad que has querido obrar en mí / pues me has enseñado tus lenguas? / Aunque hayas aborrecido a tu siervo / no aborrezcas tus obras.*

*A Tu rey, ¡oh Dios! salva, / y a sus siervos que Te temen / y a sus obras da éxito, / y completa tu libro en sus días.*

*No a nosotros, Señor, no a nosotros, / sino a Tu Nombre dale gloria, / haznos conocer tu Torah, / para que te sirvamos mucho, mucho.*

*¿Qué he de dar a cambio a mi Dios, / qué he de expresar en alabanzas, / ya que Él escuchó la voz de mis plegarias / y me otorgó salvación?*

*Y Él me sanó de mi enfermedad, / me hizo erguirme sobre mis pies, / según mis obras me retribuyó / cuando estaba en medio de mi dolor.*

*Confío en que mis ojos verán / completarse los sagrados libros / y ante mi rey se maravillarán / en mi presencia los más grandes hombres.*

*Y le alabará toda la tierra, / al escuchar sus grandes bondades; / pues apremió en la lengua de Pere / para que se lea bien su Torah.*



hebraísmos semánticos y sintácticos que se emplean en las traducciones latinas. Trata de hacer entender cuándo se emplea un lenguaje metafórico o analógico: *señor* puede significar entre otras cosas 'marido' o 'primero' en cualquier cosa... Aclara la construcción adjetival hebrea mediante el empleo atributivo del sustantivo (*filius perditionis*, por *filius perditus*). Estudia diversas figuras retóricas: aposición, anadiplosis, elipsis; sustantivos con valor adverbial (*in duritia*, equivale a *duriter*), etc.; la repetición de nombres con valor superlativo (*sancta sanctorum, id est, sanctissima*); las repeticiones con valor distributivo (*septem septem*); los cambios de sentido que se dan en los verbos, como el llamado *futuro profético* (*futura apud Prophetas in Praterito referuntur*), así como otras precisiones sobre el uso de los tiempos verbales en lengua hebrea; el dativo de solemnidad (*Exi tibi de terra tua*); el cambio de la persona del verbo dentro de la misma oración, etc. Tras dos páginas con éstas y otras consideraciones similares de carácter general, comienzan los idiotismos, tomados de varios autores y detallados en orden alfabético a lo largo de veinte páginas (5 ss.).

El *Liber Ioseph sive de arcano sermone*, impreso en 1571, es con diferencia el más extenso y significativo de los incluidos en el volumen. El tipógrafo indica al lector en la portada que tiene más de 11000 pasajes de la Escritura explicados. Son 118 páginas seguidas de índices. Incluye la exposición de los nombres de personas, animales y objetos que aparecen en la Biblia. Desde el primer momento del análisis de la obra en Roma se quisieron ver en ella tendencias cabalísticas, pero la verdad es que en caso de que existieran conexiones de esa naturaleza, su importancia es totalmente secundaria. En realidad, este escrito desarrolla la concepción de Arias Montano sobre la lengua hebrea que hemos expuesto más arriba: es la lengua de la creación, la lengua *natural* en la que los seres animados e inanimados del universo han recibido sus nombres, y la que responde a la naturaleza misma de las cosas. Al tratar de dar la *significación oculta y latente* de todos esos términos, no ofrecerá una simple interpretación léxica de los mismos (y podríamos añadir: ni tampoco sus pretendidos sentidos místicos o cabalísticos), sino que busca *las propiedades de esas cosas, su naturaleza y esencia*<sup>32</sup>. No seguirá para ello a ningún autor concreto, sino que lo hará a partir de la lectura de la Biblia y de la observación.

Comienza con cuatro páginas de contenido muy filosófico, sobre las clasificaciones o divisiones de las cosas, seguidas de un prefacio del autor. El tratado propiamente dicho empieza hablando de Dios, y en particular de la *arcanorum nominum interpretatio*. El primer nombre explicado es el Tetragrama, del que asegura que a pesar de ser el nombre divino por excelencia, no consta en ninguna parte cuál es su pronunciación correcta, pues se desconocen sus vocales<sup>33</sup>. La distinción entre YHWH y El, es tradicional en el judaísmo: el Tetragrama alude a la misericordia

<sup>32</sup> ... rerum ipsarum proprietates, naturam ac vim, Prólogo al lector.

<sup>33</sup> ... unum vero illud praestantissimum sibi vendicat, quattuor elementis constans, cuius hactenus ex librorum lectione ignota pronuntiatio fuit, quod propriis vocalibus sive punctis, quibus proferendum sit, scriptum non extet (4).

divina, mientras que el segundo nombre recuerda su fortaleza<sup>34</sup>. Siguen otros nombres divinos: *adday*, «*e-day*» (*sufficiantiam, copiam, facultate, atque abundantiam*)<sup>35</sup>. *Elohim, eba'ot, Yah*, etc. Siguiendo un orden descendente, analiza a continuación el espíritu, los ángeles y demonios, el mundo y sus elementos, etc. El número (20 ss.) merece atención especial, así como los lugares (*loci*) de los elementos, etc. (27 ss.).

Algunas interpretaciones pueden ser de origen judío, como es el caso del comienzo del Génesis: el sentido oculto de *In principio* sería 'Con sabiduría'<sup>36</sup>. Pero en la mayor parte de las ocasiones, se trata de simbolismos nada misteriosos, como es el caso de los colores (14 s.), o bien alude a significados figurados o metafóricos no muy distintos de los de los *Idiotismi*: así, 'oscuridad' puede significar condición innoble, humilde o servil<sup>37</sup>. En sentido 'místico', *Galaad* que es un monte muy bello, cima del Líbano, puede aludir a un reino opulento y próspero<sup>38</sup>. O bien: la 'roca' es símbolo de algo duro, pesado y difícil<sup>39</sup>. La 'vid' admite muchos simbolismos, desde el más simple de la fecundidad y fertilidad al de ser figura del propio Cristo<sup>40</sup>.

La mayor parte de interpretaciones *arcanae* son figuras o metáforas: el 'sol' y la 'luna', son imagen del padre y la madre<sup>41</sup>; las 'estrellas', de la Iglesia o de los ángeles, o en algún caso, del propio Cristo<sup>42</sup>. La 'culebra' es figura del que acecha, hace daño y oprime, etc.<sup>43</sup>.

Cuando la Congregación del Concilio estudió a fondo la Biblia años más tarde, en su sentencia de 1576 no aludía a posibles conexiones cabalísticas de la obra, sino que expresaba su disconformidad con las citas de opiniones de herejes, y señalaba el peligro de que se tratara de cambiar algo de la Vulgata (véase Rekers, 1973: 88).

<sup>34</sup> *Idem vero, qui propter naturae misericordiaeque constantiam YHWY dicitur, propter infinitae etiam fortunadinis atque efficacitatis excellentiam El apellatur* (4).

<sup>35</sup> Véase el comentario de Raši y Namánides a Gén 17, 1. En los *Commentaria in Is.*, 299, da otra interpretación distinta, como compuesta de: «*SAD* et *DAI*, alterum vastitatem, alterum copiam, proprie vertere possumus», por lo que apoya la traducción habitual como «*Dominus*» o como «*Omnipotens*».

<sup>36</sup> *Id enim vox, in principio, arcane significat, quam Hieroslymitana Paraphrasis, in sapientia, interpretatur sapientissime* (13). En la línea de los targumim palestineses *Neófiti* y *fragmentarios* (440, 264 y 110; véase la ed. de Díez Macho, A. (1988: 2 ss.); (el Targum 264 de la colección Sassoon se imprimió en la 2ª Biblia Rabínica, utilizada para la Biblia Regia); se encuentra también en *Gen. Rab.* 1,4, y en el comentario de Namánides a Gén 1,1, ambos citados por Arias Montano en otros lugares.

<sup>37</sup> *Obscuritas ignobilitatem significat et conditionem humillimam vel servilem* (16).

<sup>38</sup> *... pulcherrimus mons, qui Libani caput dicitur; regnumque opulentum significat et prosperum* (58).

<sup>39</sup> *Saxum durae, gravis et difficilis rei symbolum est...* (60).

<sup>40</sup> *Ex vite multae rationes ad sermonum arcanorum usum petuntur, ut fecunditatis et fructus atque sobolis et rei familiaris prosperitatem... Significat etiam vitis populum religiosum et pium... Magis autem arcano et maxima significatione pleno modo vitis Christum significat Ecclesiae caput Catholicae...* (68).

<sup>41</sup> *... solem et lunam patrem et matrem interpretatus est Iacob* (72)

<sup>42</sup> *Arcane etiam stellae et Ecclesias et Ecclesiarum ministros indicant, ut Septem stellae, angeli sunt septem Ecclesiarum* (73). *Denique stella ex Iacob orta, Iesum Christum Dei filium et ministrum, orbisque lucem et salutem in Balaam responsis indicat* (73).

<sup>43</sup> *Coluber, insidiatorem, et nocentem, oppressoremque significat* (76).

Con tantos 'sentidos ocultos' de los términos bíblicos, podía entrecruzarse que quedaba muy relativizada la autoridad de la versión latina de Jerónimo.

El *Liber Ieremiae, sive de actione*, impreso en 1971, alude también a muchos textos difíciles de la Escritura; ocupa 26 páginas seguidas de sus índices. Arias Montano lo considera complemento del anterior, dedicado a los verbos de acción, a las acciones (algunas portentosas), del mismo modo que el *De arcano sermone* se dedicaba a las cosas. Recorre así hábitos y gestos de la cara y de todo el cuerpo. Se incluyen también los nombres de algunos seres animados, que se repiten incluso en ambos libros (por ejemplo, el 'perro', *canis*, etc.). A modo de ejemplo: 'inclinare la cervix' significa aceptar el trabajo, el encargo o la servidumbre<sup>44</sup>.

*Thubal-Cain, sive de mensuris sacris*, otro de los tratados más significativos, está dividido en tres secciones: Sarah, sive de Satho (8); Ezechiel sive de Batho (10); Ephron sive de siclo (12). Promete no sólo la explicación de *realia*, sino también llegar a la esencia (*elementa vera*) de todas esas cosas<sup>45</sup>.

Las medidas bíblicas tienen algo especial, ya que aluden de manera particular a los misterios sagrados y los muestran<sup>46</sup>. Además de deducir su significado de la lectura atenta de la Biblia, lo ha sacado también de la Mišnah<sup>47</sup>. A la que cita expresamente, con sus diversos tratados, en numerosas ocasiones; son frecuentes también las citas del Midras (especifica al comienzo el Midras Rabbah en general, y el correspondiente a los cinco libros del Pentateuco). Además, para los nombres bíblicos de las medidas recurre al *Aruch* (o 'Aruc', 'Haruch', el 'Aruk de Natan ben Yei'el), o a los 'Chaldeos paraphrastas' (6) o 'Thargum'. Cita también repetidamente a Josefo, 'Ghakiba' ('Aqīḡa), 'Camhi' (David Qimi), el *Comentario al Pentateuco* de Moses Gerundensis (Namánides), *Joseph Gorionides auctor Hebraicae historiae* (6), *Leui Gersonis filio* o *Leui Gersonides*, *Helia* o *Helias Leuites* in Thesbithe (Elías Baur), *Salomon Iarchi* (de Lunel, nombre con el que se refiere a Rasi), *Joseph Hispanus, cognomento Abarbenel* (en realidad, Yiaq Abravanel). Resulta llamativo que las fuentes cristianas mencionadas sean muchas menos, reduciéndose en casi todos los casos al *Latinus interpres*, y a la *Elucidatio Santis Pagnini*.

En el mismo volumen VIII se incluyen también otros tratados escritos por el mismo Arias Montano, como *Phaleg sive de Gentium sedibus*, impr. 1572, sobre cuestiones geográficas; *De duodecim Gentibus*, de tema histórico, con mapas; *In Librum Chaleb, sive de terrae promissae partitione*, sobre el reparto del país de Canaán entre las 12 tribus; *Exemplar sive de sacris fabricis liber* (1572), sobre el Templo, que incluye también citas de la Mišnah; *Aaron, sive Sanctorum vestimentorum ornamentorumque summa descriptio* (1572), sobre

<sup>44</sup> *Cervix inclinata et supposita, laboris et servitutis atque negotii susceptionem significat* (7).

<sup>45</sup> Terminado en Amberes en 1571, fue impreso en 1572; son tres páginas de introducción seguidas de 19 de texto.

<sup>46</sup> ... *quod sacra arcana saepius significant ac demonstrent* (3).

<sup>47</sup> ... *ex antiquissimo illo libro qui ab Hebraeis Misnaioth, a D. autem Hieronymo deuteroseis dicitur, Latine autem Repetitiones legis appellari potest* (3).

vestiduras de los sacerdotes del Templo, con citas del Targum; *Nehemias sive de antiquae Ierusalem situ volumen* (1572), muy breve; *Daniel sive de saeculis codex integer*, impreso también 1572. El resto del volumen está formado por índices y variantes de los textos en diversas lenguas, preparados por otros colaboradores de la *Poliglota*.

#### 4. LOS COMENTARIOS BÍBLICOS

Los *Commentaria in Duodecim Prophetas* se imprimen en las prensas de Plantino en 157<sup>48</sup>, prácticamente al mismo tiempo que algunos de los tomos de la *Poliglota*; están escritos en latín, con sólo algunas palabras en hebreo en los márgenes, y no han resultado tan complicados de imprimir como la Biblia.

Llama la atención la abundancia de fuentes hebreas que mencionan, muy similares a las utilizadas en el *De mensuris sacris*. Así, se cita el *Seder `olam* (zedergholam), *Misnaioth de Pesa* (5), *Baba Batra* (6), *Midras Thanhuma* (108), *Misnaioth de Meghila* (115), *Misnaioth de volumine parvo* (en com. a JI, 247), *Misnaioth tract. de fest, et de ieiun.* (609), *Misnaioth tract. de mensuris* (887), *Siddurim* (251), *Midras Ageia* (¿*aggadah?* 901), y el *Targum*<sup>49</sup>. Se menciona asimismo el *Kuzari* en relación con la idea de que la profecía se da en Israel, que es la mejor de las tierras (15).

Cita como ‘doctísimo’ a Moses Aegyptius (Maimónides, 33); a David Qimi y Abravanel (112), a Raši (113), Se`adyah (291), Isaac Hispanus (Abravanel?, 297, 462, 534, 550, 613, 883), Elías Levita (462), Samuel Hofni (515), Gersónides (607), Ibn `Ezra’ (791), Ionathan Caecus (probablemente Isaac el ciego, 885). Pero en general alude a los ‘hebreos’ sin especificar de qué autores se trata. Y no se puede olvidar que las referencias a autores clásicos son a pesar de todo bastante más numerosas que las alusiones a comentaristas judíos.

Los comentarios tienen frecuentes alusiones al hebreo, bien sea explicando el sentido de los términos originales<sup>50</sup>, las diferencias que puede haber entre dos verbos<sup>51</sup>, los dos posibles significados de un vocablo<sup>52</sup>, peculiaridades del género de

<sup>48</sup> Según el colofón, se terminan de imprimir en diciembre de 1570; Arias Montano los había terminado en enero de 1569 en Amberes, aunque por ejemplo Oseas se ha concluido *in agro abulense apud divi Lavrentii sacellum* (El Escorial) en 1567; el de Zac. en Amberes, 1568; Mal. allí mismo en 1569. Son [8], 983 pp. en 2.<sup>o</sup> más índices [13]. En 1583 tuvo una segunda edición, casi idéntica.

<sup>49</sup> Comparándolo con el texto hebreo de *viniores eius* (JI I, 11, 65).

<sup>50</sup> Por ejemplo, limitándonos al Comentario a Oseas, explica entre otros los términos hebreos *ribu*, *rib* (49), *ba`al*, *iš*, (67), *Celub*, *Tzon Barzel* (72), *Elohi* (77), *lekkahim*, *reagh* (79), *chezzeph*, *lethech* (82), *dabbar*, *rib* (82), *alah* (88), *ach* (90), *Cabod*, *kalon* (94), *maghallelam* (97), *paraz* (98), *assam* (104), *zzerera zzarar* (105), *hhabur* (106), *ghauah* (111), *bagad* (112), *szaua*, *szauah* (115), el Tetragrama (119), *thessuba / messubah* (182), *hhacham / nabon* (217) etc.

<sup>51</sup> Así: *hazah*, *ra`ah*: *quorum alterum videre, alterum vero intueri sive contemplari, possis interpretari* (3).

<sup>52</sup> Por ejemplo: *gamal*: *Gamal enim ablactare pariter et rependere. ac retribuere significat* (45).

los nombres hebreos,<sup>53</sup> precisiones sobre el uso religioso-cultural de algunos nombres<sup>54</sup>, comparaciones lingüísticas entre el hebreo y el arameo<sup>55</sup>, etc.

En no pocos casos, Arias Montano ofrece una versión latina distinta a partir del hebreo, corrigiendo así la Vulgata. En todo caso, se ve claramente que el comentario está hecho con el texto hebreo delante, y que da prioridad, siempre que hay discrepancias, a la *veritas hebraica*. El que los comentarios sean filológicos y muy ajustados a la letra del texto, con numerosas alusiones a las fuentes hebreas y a los autores clásicos paganos, no puede llamar excesivamente la atención en el ambiente renacentista de la época, aunque sí pudiera molestar a los que sólo conocían y empleaban la exegesis patristica y escolástica.

Hay una gran diferencia entre estos primeros comentarios de Arias Montano y los que escribe en las siguientes décadas en lo tocante a la referencia a fuentes hebreas y autores judíos. De la abundancia y precisión que aquí nos ofrece pasa a referencias generales, mucho más esesas y menos comprometidas. Seguramente las críticas recibidas en Roma y en España influyeron decisivamente en su modo de escribir los nuevos trabajos.

Son ya posteriores en muchos años a la impresión de la Poliglota otros comentarios de Arias Montano que se siguen publicando en las prensas de Plantino y su sucesor. Así, el *De optimo imperio sive in lib. Iosuae Commentarium*, publicado por Plantino en 1583<sup>56</sup>. El libro, impreso mientras Amberes estaba en manos protestantes, tuvo serias dificultades para su difusión.

En general, como ya hemos observado, en este libro que le permite abordar numerosas ideas políticas, hay muchas menos citas concretas de comentaristas hebreos que en los *Commentaria in Duodecim Prophetas*, fuera del Talmud, al que recurre no pocas veces; son mucho más habituales las referencias a la literatura clásica. Con todo, no ha cambiado la frecuencia con la que recurre al texto hebreo original ni las explicaciones, por lo general muy acertadas, de términos hebreos<sup>57</sup>.

<sup>53</sup> Por ejemplo: *Quamobrem et Lunae duplex nomen apud Hebraeos est alterum masculinum Iareah, alterum femininum Lebana* (56).

<sup>54</sup> Como: *Ba`al: Baal nomen est genericum, non unum aliquem certum Deum... sed eam in univsum notionem comprehendit* (59).

<sup>55</sup> Por ejemplo, compara el término hebreo *misam* con el arameo *mithaman* (66).

<sup>56</sup> Son [8], 713, [5] pág. en 4º. Dedicó el libro al Sumo Pontífice y a todos los ministros sagrados, y recorre sus obras exegéticas anteriores, comenzando por el *Com. a 12 Prof.* de 1571, y siguiendo por sus exposiciones al NT y a los Salmos. Ha terminado el libro en la Peña de Aracena en agosto de 1581.

<sup>57</sup> Así, por no hablar más que de los cuatro primeros capítulos: *Liber Hebraice Zzepher dicitur, a verboque deducitur Zzaphar, quod narrare, et exponere. Latine significat...* (3) Explica que Josué es el *Messaret* de Moisés (7); interpreta *tanhhil* (18), *soter*, *kereb* (30), *iasab*, *mikneichem* (en esp., 'vuestras grangerías') (35), *meragelim* 'exploradores', comparado con *melamedim* 'doctores' y *messarerim* 'cantores' (53), *chol* (77), *thikvath hhut*, en esp. 'madexa de hilo' (84), *namogu* (89), *bekereb*, *pala* (94), *chen* (104), *hechin*, *min* (107), *charath* (*quod proprie Scindere significat, et per translationem ad multa usurpatur* (112)), *heniahh* (116), *hekim*, *tahhath* (117), *hhalutzim* (120), *gadal* (122), etc. *Zzogereth et mezzugereth*, en esp. 'cerrada y recerrada' (148).

*De varia republica sive commentaria in Librum Iudicum* se publica también en la Imprenta de Amberes en 1592<sup>58</sup>. Al comienzo del comentario se incluyen las palabras con las que suelen comenzar los libros hebreos de tema religioso: *Con la ayuda de Dios*<sup>59</sup>.

Las características son prácticamente idénticas a las del comentario a Josué: recurso frecuente al hebreo, explicación de algunos términos del original, etc.<sup>60</sup>, sin muchas citas de autores rabínicos, incluyendo en cambio series enteras de versos de Virgilio, Juvenal, etc. En ocasiones cita expresamente el Targum, o bien ofrece la versión literal del pasaje según el hebreo. En el caso de Ju 3.22, explica el término hebreo *paršedonah* a partir de *versiones antiguas españolas que se acercan mucho a la forma del hebreo*<sup>61</sup>. Seguramente se está refiriendo a las Biblias romanceadas que ha podido consultar en El Escorial.

Los *Commentaria in Iesaiam* fueron impresos también en Amberes por el yerno y sucesor de Plantino, I. Moreto, en 1599, poco después de morir Arias Montano<sup>62</sup>. El estilo no cambia respecto a los dos anteriores, a Josué y Jueces, incluyendo con frecuencia referencias al sentido del texto original y al significado de los términos hebreos. No son muchas las menciones de fuentes hebreas, aunque en ocasiones se encuentran algunas citas de la Mišnah (791), el Targum (213, 828), Se'adyah (902), etc., junto a los autores clásicos.

Hay una interesante digresión sobre los diversos tipos de cánticos en hebreo, entre los que Arias Montano destaca el que emplea igual número de sílabas y rima, que es raro entre los antiguos, pero frecuente entre autores recientes<sup>63</sup>. Comentando Is 7,14, *virgo concipiet*, de manera breve, recurre al hebreo para defender la interpretación cristiana tradicional: 'de madre virgen', un verdadero milagro; y añade: si alguien sabe bien hebreo, no puede dar otra interpretación, ya que *ghalma* significa muchacha adolescente, todavía no plenamente adulta, que no se ha unido a varón; y busca ejemplos de su uso en la Biblia.

En 1605 el mismo Moreto imprimía en Amberes, en las prensas de su suegro, *In XXXI Davidis Psalmos priores Commentaria*, una colección de exposiciones sobre el texto de los primeros Salmos, cada una terminada en distinta fecha y dedicada a

<sup>58</sup> Ya ha muerto Plantino, en 1589, y se ocupan de la impresión su viuda y Moreto. Son 703 pp. más índices, en 8, y Arias Montano firma en Sevilla (in villa suburbana), Abril de 1589.

<sup>59</sup> En este caso, con una errata achacable al tipógrafo: *b`wrh yhw*, en lugar de *b`zat*.

<sup>60</sup> Sin embargo, no hay plena consecuencia en acudir al hebreo: por ejemplo, en Ju 5.2 no indica, que la Vulgata ha omitido la traducción de *bi-froa` pera`ot*, aunque él da su propia traducción poética: *Vitoris IAE et vindicis hostium (Sese libentem cui populus duci Nuper ferebat) dedicatis Carminibus celebrate laudes*, sin mencionar el hebreo, aunque puede tener en cuenta el Targum (129). Discute términos hebreos como *Mizmor*, *Sir*, *Zamar* (131), etc. Señala con acierto la existencia de diversos nombres para 'sol' (*lherez, semes*, etc.) (198).

<sup>61</sup> *VAJESSE PARSEDONAH: In antiquis Hispanis versionibus quae cum Hebraeici sermonis forma valde conveniunt, legitur, Y salio la tripa* (91 s.).

<sup>62</sup> Los había empezado en Amberes en 1574, y tras un tiempo de reposo, los terminó en Sevilla en oct. de 1594. Son en total 1463 pp. en dos volúmenes.

<sup>63</sup> ... *ex Ismaelitarum et Arabicae linguae imitatione expressum, quanquam maiori elegantia ab Hebraeis postea perpolitus fuerit...* (*Commentaria in Is.*, 114).

una persona distinta, con un prólogo de Pedro de Valencia (404 pp.). El estilo es el mismo que el de los otros comentarios de los últimos años: con numerosas alusiones a los términos hebreos del texto original, sin citar fuentes hebreas concretas, y, en este caso, sin incluir en los márgenes las palabras en caracteres hebreos. Todavía llegaba a tiempo de ser incluida, con el resto de las obras de Arias Montano, en el *Index* de Pineda de 1607 (véase Rekers, 1973: 98.).

Entre las obras inéditas, todavía hoy en manuscrito, hay un *Comentario a Eclesiastés* (Mss. Escorial g. IV, 32, fols. 8-83), así como comentarios a varios salmos más (véase Rekers, 1973: 227 s.).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCALÁ, A. (1975): «Tres notas sobre Arias Montano: Marranismo, familismo, nicodemismo», *Cuadernos Hispano-americanos*, 296, pp. 347-78.
- CANTERA, F. (1970): «Crítica Bibliográfica», *Sefarad*, 30, p. 397.
- (1946): «Arias Montano y Luis de León», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 22, pp. 299-338.
- Colección de Documentos inéditos para la historia de España*, tomo 41 (1862), 127-418: Correspondencia del Doctor Benito Arias Montano con Felipe II, el Secretario Zayas y otros sugetos, desde 1568 hasta 1580.
- DÍEZ MACHO, A. (1988): *Biblia Polyglotta Matritensia*, series IV, L. I, Genesis. Madrid: CSIC.
- ECO, U., (1994): *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona: Crítica.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N. (1988): «De los Nombres de Cristo de Fray Luis de León y De Arcano Sermone de Arias Montano», *Sefarad* 48.
- GONZÁLEZ CARVAJAL, T. (1832): «Elogio histórico del Dr. B. Arias Montano», *Memorias de la Real Academia de la Historia*, 7.
- LÓPEZ DE TORO, J. (1953): «Arias Montano, orientalista», *Revista de Estudios Extremeños*, 9, pp. 160-74.
- PAZOS, M. R. (1942): «En torno a Arias Montano y su biblia. Cartas inéditas». *Archivo Ibero-Americano*, 2, pp. 469-84.
- PÉREZ CASTRO, F. & VOET, L. (1973): *La Biblia poliglota de Amberes*, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- REKERS, B. (1973): *Arias Montano*. Trad. española. y epílogo de A. Alcalá. Madrid: Taurus.
- ROOSES, M. & DENUCÉ, J. (1883-1914): *Correspondance de Christophe Plantin*, 8 vol + suppl. (ed. por M. van Durme, Anvers 1955), Antwerpen; Nendel, Liechtenstein: Kraus Reprint, 1968.
- SÁENZ BADILLOS, A. (1980): «El `Anaq, poema lingüístico de Selomoh ibn Gabirol», *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, 29, 2, pp. 5-29.
- SECRET, F. (1958): «Documents pour servir à... la Bible d'Anvers», *Sefarad*, 18, pp. 121-28.

